

23 de Sept | 2010

1^{ra} Jornada

de **Abordaje Integral**
del **Consumo** de
Pasta Base de Cocaína

Hacia una construcción colectiva

D. Daniel Osvaldo Scioli

Gobernador de la Provincia de Buenos Aires

D. Baldomero Álvarez de Olivera

Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires

Lic. Gabriela Torres

Subsecretaria de Atención a las Adicciones de la Provincia de Buenos Aires

Como Subsecretaría de Atención a las Adicciones de la Provincia de Buenos Aires, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social, consideramos imprescindible generar un espacio de debate multisectorial en torno a la problemática del consumo de pasta base de cocaína en las áreas críticas del conurbano bonaerense. En tal sentido y, coincidentemente con la conmemoración del “Día Provincial de Lucha contra las Adicciones”, organizamos la Primera Jornada de Abordaje Integral del Consumo de Pasta Base de Cocaína.

La organización de esta Jornada surgió a partir del trabajo articulado con la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones y su objetivo fue que los debates y los marcos conceptuales que surjan de la misma, puedan traducirse en lineamientos políticos de intervención. Todo esto, contemplando un abordaje integral de los sujetos implicados en esta problemática, a partir de la articulación de distintas áreas del gobierno nacional y provincial junto al necesario aporte de diferentes actores de la sociedad civil.



La jornada contó con la presencia de estudiantes, profesionales, organizaciones comunitarias, responsables regionales y trabajadores de la red.

Lic. Gabriela Torres

Subsecretaria de Atención a las Adicciones

Nuestra Subsecretaría actualmente se encuentra bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social, lugar que nos permite abordar el tema de las adicciones desde un concepto de salud social entendiendo que la temática está relacionada con lo sanitario, con lo médico y con lo jurídico. En definitiva, tiene que ver con la construcción que hace el sujeto de su propia vida. Es por este abordaje integral, que la Subsecretaría pertenece al Ministerio de Desarrollo Social.



Cuando analizamos las estadísticas, el principal problema en la Provincia, en - términos de datos y de consumo- no es el paco. Pero no nos importa tanto el dato, ya que parece que hablar con datos limitaría el problema. Desde lo estadístico, quienes consumen paco representan solamente el 0,03 por ciento de los pacientes, que atendimos el año pasado. El problema con el paco es que en los barrios en donde irrumpe, rompe las redes sociales; entonces de este tema hay que hablar.

Hay varias cuestiones para afrontar. La primera es el abordaje integral desde el Estado. Porque el Estado no puede estar ausente. Estamos en un momento histórico de recuperación del rol del Estado nacional y provincial. Por otro lado, entendemos que no hay manera de ejecutar políticas públicas en el territorio (donde se manifiesta concretamente el problema) sino en forma conjunta con el Estado municipal, provincial y nacional. Por eso decimos que es un abordaje integral y que requiere preguntarnos: ¿Cómo vamos a abordar el tema del consumo, en qué escenario?

Ninguno de nuestros pibes se está escondiendo para consumir, esto pasa en las esquinas casi como un gran llamado de atención. Ello significa un alerta social muy grande.

Por ello planteamos poder pensar la problemática como un abordaje concreto. ¿Qué tenemos que hacer? Desarrollar acciones territoriales con programas preventivos, promoviendo lugares que incluyan, que habiliten al diálogo con toda la comunidad y su entorno.

Ese es nuestro marco. Hacer con la convicción, el compromiso y la decisión política de que lo que se debate hoy, mañana se convierta en política pública.

Lic. Yago Di Nella

Director de Salud Mental y Adicciones de la Nación

Lo que nosotros estamos planteando en este momento es la necesidad de establecer una preeminencia que establezca la condición de padeciente de las personas que hacen o que sufren el uso abusivo de sustancias o una adicción.

Estamos aún en un viraje que es conceptual y luego será metodológico e intervencionista para empezar a pensar este tema con la visión socio sanitaria.

En ese sentido el enfoque sanitario es básico para empezar a pensar una serie de condiciones de tratamiento, de atención, de seguimiento, de contención. Este enfoque tiene una perspectiva teórica y ética, y es el enfoque de derechos lo cual incluye en el artículo 75, inciso 22, de la Constitución Nacional, además de una serie de normativas internacionales que el país ha suscripto.

Cuando hablamos en particular del uso abusivo de sustancias, sean legales o ilegales, epidemiológicamente en nuestro país, antes que nada tenemos que hablar del alcohol. Entre 7 u 8 personas de cada 10 que hacen uso abusivo de sustancias, abusan del alcohol. Y de las otras 2 ó 3, una gran mayoría empezó por el alcohol. Epidemiológicamente hablando es el principal problema de salud del país. No lo decimos nosotros, lo dice la OMS, la OPS, y las estadísticas que nuestro Ministerio tiene.

Venimos observando cómo una serie de prácticas que se le adjudican a nuestros jóvenes se asocian casi automáticamente al mundo del delito y la idea de peligrosidad; cuya carga ideológica está en culpabilizar a las víctimas. Y esa culpabilización es el reverso del enfoque sanitario en salud mental y adicciones.

Todo mecanismo de inclusión social, que esta provincia está desarrollando a través de la estrategia del Envión, debe incluir un componente integración vincular.

Hay tres líneas de acción: los organismos gubernamentales, las organizaciones sociales y las universidades para consolidar y generar proyectos de trabajo. No queremos seguir encerrando a las personas que padecen. Sabemos que el aislamiento y el encierro no es un tratamiento. Si es solo eso, no es otra cosa que la asunción de la peligrosidad del otro.

En este sentido es que estamos proponiendo que el abordaje de este tema en específico. El abordaje de las personas que hacen uso del paco, si bien como planteo antes no representa la principal problemática del punto de vista epidemiológico, sabemos efectivamente su dificultad de reversión, su capacidad de daño y en ese sentido es que también tenemos un doble esfuerzo ahí por la irreversibilidad que implica en muchos casos.

Con restitución de derechos, las personas han reconstituido su vida, sin necesidad de la sustancia. Creemos que en este punto es necesario un trabajo intersectorial, entre la Subsecretaría, el área de infancia, con el acompañamiento del Ministerio de Desarrollo, y del sistema sanitario y de las demás esferas de gobierno. En este sentido el Ministerio de Salud de la Nación va a estar acompañando.



Subjetividad y Consumo

Dr. Alfredo Carballeda

**Trabajador Social - Docente e Investigador
de la UBA y de la UNLP**



La primera cuestión que plantearía, vinculada con la pasta base y el consumo, es hacernos algunas preguntas, en el sentido de cómo el consumidor de pasta base coincide con el sistema de trasgresión que elabora una sociedad. Cómo la sociedad, a través de los medios, de ciertos discursos, elabora un perfil de lo que es indeseable. A través de determinado tipo de edad, determinado color de piel, de un determinado territorio donde habita esa persona; y a partir también de determinada sustancia que se asocia con la ruptura de la sociedad. Entonces ¿Cómo contextualizamos la cuestión del consumo de pasta base? Porque creo que en la medida que contextualicemos vamos a tener más posibilidades de reflexión, más instrumentos o más alternativa de intervención.

Si nosotros pensamos esta idea de que se construye un sistema de trasgresión alrededor de determinados sujetos, también se va a construir un sistema de complejo tutelar que va a ser fuertemente punitivo y que va a tender al encierro. Es decir, se produce un conjunto de explicaciones y prácticas que se articulan en una extraña relación entre lo punitivo y lo asistencial. Si hay un cambio de paradigma no nos sirven las instituciones de encierro.

Entonces una política, una intervención, una intervención comunitaria, una acción desde un CPA, desde cualquier institución que esté trabajando en este tema que debe dialogar intensamente en función de cómo reconstruyó el tejido social para este individuo que necesita mayor contención desde la sociedad.

La problemática de la pasta base no está separada de la inclusión social, y no está separada ni de la problemática de la pasta base y las adicciones con la distribución de la riqueza. Es decir, una política social que no fortalezca la cuestión de la redistribución de la riqueza, no es una política social. Es un parche.

Es posible recuperar responsabilidad en la medida que recuperemos proyecto. Somos responsables cuando formamos parte de un proyecto, y eso también es interventivo, eso también es metodológico.

En la intervención comunitaria es posible el abordaje transversal donde se encuentran inevitablemente Salud, Educación, Justicia, Trabajo, Acción Social. Creo que esa es la llave.

Lic. Liliana Vázquez

Psicóloga y Socióloga. Docente de la UBA

Cuando se modificó la Constitución Nacional, en la década del `90, los derechos del ciudadano dejaron de tener alguna cuestión en nuestra Carta Magna, para pasar a ser los derechos y deberes del consumidor. Estamos marcados por la mercancía. Esto sí es un fenómeno claro de la época que tiene consecuencias muy graves. Un tiempo histórico, donde lo más complejo que tenemos son los agujeros de las mallas sociales, y lo que esto significa a nivel de las subjetividades.

En los `70 había una red simbólica que sostenía cierta ingesta de drogas. Hoy están al servicio de perder la conciencia. Un consumir para soportar la existencia, para olvidar. Las adicciones no son nuevas, lo nuevo es el marco socio cultural y económico en que hoy ocurren.

Las demandas actuales ponen en evidencia cómo se produce una convergencia paradójica tensa y problemática entre el orden de legalidad y el orden de legitimidad del sujeto en lo social. No hay práctica sin política y sin saberes, se trata de una clínica del límite. Las adicciones son una conceptualización difícil, fronteriza e inabarcable. Dicha complejidad convoca a la interdisciplina. No hay clínica posible en las adicciones, sin aquella que opera sobre la subjetividad del otro. Y si algo hace a esta frontera obstáculo, eso es inconsciente.

Siguiendo estos lineamientos conceptuales creemos que cada tratamiento sólo es capaz de atender de manera satisfactoria a aquellos pacientes cuyas necesidades, recursos y déficits particulares se correspondan con las instancias terapéuticas planteadas. No hay un "para todos" de tratamientos.

Difícil delimitar una frontera entre un cuerpo, un psiquismo y una sociedad. Es preciso poder correr del paradigma de frontera, a un paradigma de red, que brinde mediante una textura simbolizante y continente, modulación, diversificación y expansión.

Nuestra época está inundada de mandatos, en los que el otro es prescindible. Para la satisfacción del deseo de consumo, necesito un objeto. Para trabajar necesito que el azar recaiga en mí, y no sobre el otro, porque no hay lugar para los dos. La destrucción de los lazos simbólicos, que entran las relaciones humanas está en el centro de esta violencia contemporánea.

El adicto no hace nada muy diferente de lo que han hecho con él ayer, y continúa haciendo hoy gran parte de la sociedad. A la que en su acto denuncia y reclama a través de los sufrimientos que impone y se impone. Encierro narcisista, incapacidad de preocuparse por el otro, transgresiones y justificaciones variopintas. Renegación de las diferencias y su permanente sustracción de las exigencias que la vida le plantea por la vía que la propia sociedad promueve y le ha marcado, la del consumo. Efectos de pérdida de límites y de desmetaforización.

La mejor parte de una generación anterior, fue marcada a vivo por la experiencia de la droga. La generación de hoy, es marcada a muerte por un consumo sin experiencia posible y por una droga a secas. Sin discurso, sin palabras. Por una droga muda.



Lic. Gustavo Maggi

**Coordinador general, Área Docencia
e Investigación, SADA**



En la tensión entre la subjetividad de la época y el sujeto es donde ubicamos nuestro trabajo: en el íntimo anudamiento entre lo simbólico, lo imaginario y lo real, embuido por el discurso de la época.

¿Qué lugar ocupa el malestar en la economía de nuestra vida? ¿Quién da cuenta de ese malestar y qué se hace con él? ¿Cuáles son los instrumentos con los que cada quien cuenta para hacer con los problemas de la existencia? Habrá entonces, diferentes posiciones existenciales y cada una de ellas hará con el malestar de alguna manera.

Las posiciones de goce no son el malestar en sí, sino que dan cuenta de la tramitación que implica hacer con ese malestar. O sea que por un lado dan cuenta del malestar, y por el otro estas posiciones son el instrumento con el que se cuenta para hacer con ese malestar.

El cuerpo es texto, es un cuerpo texturizado. Hay texturas pero también hay letras, dichos, miradas que constituyen un cuerpo, con eso laboramos nosotros. Porque a veces sólo hay cuerpo: la palabra todavía no está presente. El cuerpo es una experiencia semántica del orden del acontecimiento. Eso propone una existencia: desde el vínculo primario, del Otro materno, pero también de la mirada que nosotros podamos darle hoy al ciudadano y al tema que nos ocupa. Cómo miramos, construimos. Por lo tanto, nuestra responsabilidad es altísima, porque dos errores no hacen un acierto...

La jornada es de pasta base de cocaína y no de Paco. La pasta base de cocaína es una sustancia que genera determinados efectos sobre el organismo. El paco es un significante que funciona por dentro del discurso que organiza lo social. O sea, el paco es más que la sustancia. ¿Qué es el paco? El paco es un sintagma nominativo, hay una unidad de sentido en un sintagma. Un sintagma nominativo genera un sentido, que produce luego del 2001 una explosión que –con el derrumbe del menemismo– la glamurización que tenía cierta cosa, deja el mismo efecto a nivel de la sustancia: de pasar del éxtasis y la cocaína, se corre ese telón imaginario y lo que aparece fuertemente es el horror ante la mirada de una escena espantosa que generaba la pasta base de cocaína.

Hay un reordenamiento social a partir del paco y tenemos: al paquero, las Madres del Paco, las cocinas de paco, las marchas de todos contra el paco, esta jornada, mi mirada y lo que les estoy hablando. Eso generó el paco. El paco es más que la sustancia. Es una lectura social que hay que hacer del paco. No nos sirve pensar cómo pega la pasta base de cocaína y cómo se recicla ese circuito si no podemos leer algo de la posición en el mundo de ese padecimiento que propone el paco. Irrumpe y muestra la ruina, pero no la genera. No le vamos a echar la culpa al paco de nuestra responsabilidad de tantos años, de tanta negligencia de tantos años.

Podríamos contentarnos con que alguien deje de consumir, pero eso no nos garantiza que ese alguien cambie su forma de estar en el mundo. El malestar es amo: se impone regio para ser leído. Es el cartero que hay que recibir para poder leer la letra.

Escenario Social y Problemáticas de Consumo

Lic. Alberto Calabrese

Coordinador Técnico de la Comisión Nacional de Políticas Públicas de Prevención y Control del Tráfico Ilícito de Estupefacientes



El consumo de sustancias es una problemática cuando las variables de ese consumo se enfrentan a los criterios del imaginario colectivo y a las pautas establecidas del discurso, como lo disruptivo de ese contexto social. La persona que llegó al consumo compulsivo (no es un hijo de la casualidad), es una persona que tiene un déficit en alguna de sus producciones respecto al contexto que lo rodea independientemente incluso del lugar en donde nació.

Hay un común denominador que tienen las adicciones y se llama horizonte. Este se constituye con dos cuestiones, una con el sentido cotidiano de lo vital y el otro, los proyectos en los que se inscribe y la recepción social que tienen esos proyectos. Acordamos que la droga en tanto mercancía ha adquirido prestigio, las drogas para hablar con propiedad han adquirido prestigio porque están funcionalizadas, se han minimizado sus daños y se ha banalizado su uso. Si hay consumo de consumo es porque estoy consumiendo una mercancía que además me está haciendo sentir que la vida es posible, soy más potente, me comunico mejor, estoy más tranquilo, veo lo que no tengo e imagino que estoy mejor aunque estoy peor, etc.

El sistema de consumo de drogas se ajustó al modelo de consumo del consumo o sea nosotros somos todos consumistas aunque no podamos consumir. Justamente existe el paco para darle una respuesta como se da con las zapatillas truchas que se venden al costado de los trenes al pobre que no puede comprar las zapatillas de marca en el negocio pertinente. Si no entendemos esto vamos mal y si queremos pensar que es una problemática especial porque tiene más daño sobre el cuerpo nos olvidamos -y lo subrayo- de los 2 millones de chagásicos que hay en nuestro país. Lo mismo podría decir de tantas otras enfermedades surgidas del desamparo la falta de remedios de atención primaria etc.

Entonces si queremos políticas públicas e inclusión social, tenemos que trabajar en todas las variables que son previas a la constitución del síntoma, porque esto no es la enfermedad, esto es el síntoma. Concretamente si podemos articular políticas de estado esta articulación no pasa por el hecho simple de sacárselo a la justicia y mandárselo a la salud, no es eso solamente. Es justamente promoción, es culturación, porque estamos frente a procesos de aculturación y tenemos que habilitar el ámbito de trabajo, hacer el discurso de la inclusión, el discurso de la promoción. **En este sentido prevenir es promover. Entendida como forma de inclusión social, convoca a las personas en un proyecto personal y colectivo.**

Lic. Adriana Clemente

Vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

Voy a plantear tres ejes: uno relacionado al tema del enfoque, otro con los cambios en la estructura y otro con el emergente. Estos tres aspectos son los que estarían condicionando cualquier política social, no sólo aquella que atiende este drama vinculado al consumo de pasta base, sino a cualquiera que esté atendiendo la problemática de pobreza estructural e indigencia.

No hay necesidades sino satisfactores. No hay nuevas necesidades sino que son siempre las mismas. Es decir que el ser humano va a establecer un rango de necesidades que podrían tener que ver con su reproducción, con la satisfacción de sus condiciones básicas o superiores en tanto el entorno le este ofreciendo distintos pisos. La necesidad se acomoda a la posibilidad de satisfacer. Aquí tenemos un problema serio, aparentemente, con el lugar en donde me tocó estar.

La sociedad todavía se está debatiendo sobre cómo resolver esa ecuación. O vamos por un modelo de integración que signifique el sacrificio de algún consumo en función de un colectivo más amplio. O seguimos con este modelo dual, que efectivamente se reproduce día a día, y que tiene como resultado el efecto individualizante de los '90.

El otro elemento que va a condicionar cualquier política social que se quiera implementar desde una perspectiva de integralidad es el cambio en la composición de la estructura social argentina. La familia con jefatura femenina, implícita o explícita, que viene desde hace años, porque en algunos casos es la posibilidad de tener dos subsidios, donde es verdad que hay un varón que circula y una jefa que permanece, a veces, con jefe y otras sin él. Priorizo a la familia como la que iba resolver todos los males. Esa familia, que estuvo desocupada, subalimentada, dependiendo de comedores, no es la familia modelo, no lo va a ser ni podría serlo. No es sólo una familia que recibe, sino que también expulsa.

Este voluntariado femenino al que se apeló con todos los programas es un voluntariado que ha sostenido mucho, que ha demostrado muchísima capacidad de contención, que sale a denunciar las cosas que están pero que no tiene más espalda para poder reproducir aquello que significa este cambio de paradigma. La responsabilidad está en el Estado y en todos los estamentos. Esta familia va a ser receptiva con lo que le quedó de familia pero la responsabilidad está en noso tros.

Finalmente están los emergentes, que son aquellos problemas que la política social no sabe cómo abordar. Son problemas nuevos para Argentina. La informalidad como primer condicionante de todo lo que fue, no es el cuentapropismo, sino que es la informalidad absoluta. Es la persona que sale a vender en el día para comer ese día. Esta lógica que afecta a la masa laboral de una manera importante a pesar de los esfuerzos, estaría terminando de marcar lo que llamamos la descolectivización de la sociedad. Esto es haber perdido el sentido de lo colectivo a partir de una impronta en donde lo colectivo se vacía de contenido. No es el bienestar de todos lo que me permite estar bien a mí, sino que sólo la competencia y el éxito personal.



Lic. Raquel Castronovo

Directora de la Carrera de Especialización Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario - UNLA



Todos sabemos que las problemáticas sociales y, particularmente, la que hoy nos convoca, es una problemática multicausal donde una infinidad de factores se articulan, se entrecruzan, se entraman, pero tenemos muchas dificultades para garantizar una mirada totalizadora.

Es cierto que en la práctica la integralidad es mucho más complicada, tenemos dificultades para integrarnos entre diferentes profesiones, que no son los mismo, el campo del conocimiento pertenece a un plano de las ideas y las profesiones absolutamente materiales, pero además tenemos dificultades jurisdiccionales, tenemos gobiernos locales articulando con políticas provinciales y, como si esto fuera poco, con programas y políticas nacionales, tenemos también las disputas territoriales con lo que permanece de lo que podríamos llamar tercer sector o el sector no gubernamental que opera en su mayor heterogeneidad con diferentes perspectivas; es decir, la integralidad en el territorio es muchísimo más compleja.

Trabajar en forma integral implica, no solamente, tener una perspectiva integral para entender los problemas, sino también, tener una artillería de estrategias para ir licuando aquellos obstáculos de la fragmentación en la implementación concreta de las políticas, en el día a día, en la resolución cotidiana de cada uno de los problemas a los cuales tenemos que intervenir.

De una investigación que tenemos, evaluativa, de ese programa que yo dirijo surge que el problema más grave que las diferentes comunidades o localidades pequeñas con las cuales estamos trabajando, **el más grave y el que tiene menos respuestas de parte de todos los estamentos de la administración gubernamental, es la juventud, adolescentes y jóvenes. Esos adolescentes son la carne viva, la parte más sensible de una sociedad que perdió su capacidad de protección** y que hoy nos están mostrando la cara del efecto de esa forma de construir la sociedad, la sensibilidad o la fragilidad de esta franja etaria que es la que consume el paco, que es la que expresa su opción por salir a robar, o por elegir el camino fácil, porque total no le importa porque ya tiene la bala puesta en la cabeza como me dijo un chico de 14 años a mí.

Esa aceptación resignada del abandono de la sociedad que también se torna auto-abandono. se torna renunciamiento a expectativa, indiferencia respecto a lo que pueda depararle el destino. La exclusión social nos habla de una ruptura en la sociedad, de un corte, de una ruptura entre quienes conservan la expectativa de permanecer adentro y quienes la van perdiendo, aunque todavía conserven algunas hilachas del lazo social, y en ese sentido la posibilidad de repensar en todo abordaje hacia los jóvenes y adolescentes y los niños en este grupo del cual nos estamos ocupando hoy, desde la perspectiva de la ciudadanía de reconocerlos como ciudadanos portadores de derecho.

Esta perspectiva de la integralidad, tiene que ver también con que debemos reconstruir esta trama donde todos somos miembros solamente si garantizamos que realmente todos somos miembros, sino habremos perdido una buena parte de la naturaleza de ciudadanos.

Talleres
**“Hacia una Política
Integral en el Abordaje de la
Problemática.
Experiencias de Intervención”**

Talleres simultáneos

Más de 400 participantes (profesionales, estudiantes, trabajadores comunitarios, etc.) trabajaron en talleres simultáneos bajo la consigna "Hacia una Política Integral en el Abordaje de la Problemática. Experiencias de Intervención".



Allí los representantes de diversas Organizaciones Gubernamentales y no Gubernamentales, compartieron sus experiencias de intervención y desarrollaron propuestas para la construcción de un modelo integral de abordaje.

Talleres simultáneos



Durante los talleres se desarrollaron diferentes aspectos de la temática tratada y reforzada por los disertantes de la Jornada.

1^{ra} Jornada

de Abordaje Integral
del Consumo de
Pasta Base de Cocaína



Al final de la jornada, la Subsecretaria Gabriela Torres disertó -junto a los coordinadores de los talleres - sobre la importancia de desarrollar y fomentar las Mesas de Gestión Intersectoriales en cada municipio.

"Es imprescindible trabajar para que los jóvenes sientan alegría de vivir y tengan un proyecto de futuro, por eso desde la Provincia estamos todos los días sosteniendo con hechos lo que decimos, pero necesitamos del esfuerzo de toda la sociedad para lograr una construcción colectiva que nos haga un país mejor".

Lic. Gabriela Torres

Subsecretaria de Atención a las Adicciones